



## **VII EDICIÓN CLUB DE LECTURA DEL HOLOCAUSTO.**

### **LIBRO 5: PATRICK MODIANO, *DORA BRUDER*.**

### **REUNIÓN: VIRTUAL A TRAVÉS DE SLACK (15-IV-2020).**

#### Valoración global de los participantes

*Lleva tiempo conseguir que salga a la luz lo que ha sido borrado. Quedan pistas en los registros pero se ignora dónde están escondidos y qué guardianes los vigilan y si querrán enseñármelos. O tal vez simplemente han olvidado que esos registros existen. Basta un poco de paciencia.*

- ✓ Me ha gustado. La historia te atrapa. Está contada con un estilo directo y tiene un ritmo ágil. Me ha gustado ese protagonismo femenino, porque hemos leído más testimonios e historias de hombres que de mujeres. Al principio me ha liado un poco la mezcla de las historias (la de Dora, otras mujeres judías, la del autor y la del padre del autor), pero una vez le coges el tranquillo la lectura va rodada. Me ha gustado el protagonismo de la ciudad de París y que la literatura tenga su hueco en la novela.
- ✓ Tengo opiniones encontradas con este libro. No me acaba de gustar Modiano, creo que de cierta manera adolece de excesivo localismo. Y muchas de sus referencias son solo para avezados francófilos. Eso le resta universalidad. Pero me interesa la manera en que se ajusta cuentas con la memoria francesa, tremendamente complacista y pagada de sí misma. No olvidemos cómo olvidaron a los voluntarios españoles que entraron por vez primera en París.
- ✓ Mi opinión: Me ha encantado. Lo he leído dos veces. Cortito y profundo. Yendo al mapa de París para ubicarme por curiosidad. Un paralelismo con el vacío de tantos.
- ✓ Un libro que logra describir una Francia responsable de un crimen racial, persiguiendo a sus ciudadanos judíos durante la Shoá. A pesar de sus pocas páginas, el autor logra transmitir un ambiente gris y entristecido. Es un libro que te involucra, a pesar de que el autor está solo, en su búsqueda. Todo un arte, escribir en tan pocas páginas tanto contenido para pensar y reflexionar, una historia que es nuestra como europeos y como

seres humanos, nos enseña una Francia que “*ensucia y destruye*” en palabras de Modiano. Quiero destacar una frase que me tocó profundamente y que me la guardo para mí como un verdadero tesoro. En la pag. 78, cuando se refiere a las cartas que fueron enviadas a la policía preguntando o solicitando por algún familiar, y que nadie respondió, Modiano escribe “*Quienes las recibieron no las tuvieron en cuenta y nosotros que no habíamos nacido todavía, somos sus destinatarios y sus guardianes*”. ¿Qué nos quiere decir exactamente? ¿Cómo cada uno de nosotros se lleva esta frase a su persona? A modo individual y a modo colectivo, yo lo siento como un reto. Modiano me está y nos está retando a guardar y preservar la memoria y convertirnos en ciudadanos activos en pos de un mundo mejor.

- ✓ Me ha gustado mucho. Reúne datos dispersos de documentos oficiales y recoge testimonios, cartas, fotos de Dora con su madre y su abuela materna. une la memoria de los primeros convoyes enviados a Auschwitz con la suya propia, su padre judío colaboracionista. Los lugares de internamiento, las francesas amigas de los judíos que se negaron a llevar la estrella. Y la atmósfera del barrio, como envuelta en la bruma. Va de lo particular, la historia de Dora a lo universal, el Holocausto en Francia. Aparece una contradicción propia de un adolescente rebelde, se va de casa, pero ella que había nacido en Francia, va a la muerte con su padre.
- ✓ A mí me ha gustado porque no es una novela, es un borrador incompleto, un diario, una pequeña historia desde los muchos datos y poca información de la protagonista. Es como dice Modiano “una fuga hacia delante”, sobre un collage de documentos, lugares y testimonios comunes con París de fondo, porque la ciudad es también protagonista, es parte imprescindible. Un doble ejercicio de memoria histórica, contra el olvido, de búsqueda de la identidad y de preservar lo que fue esa realidad, dejar el testimonio no de un hecho o de varios (exterminio, la colaboración francesa...) sino desde quienes lo padecieron.
- ✓ Me ha gustado igualmente. Con este libro me hice modianista y me lancé a la trilogía de la ocupación, y me gustó mucho. Me gusta mucho también su manera de abordar el libro, el aparente estilo de periodismo de investigación que es muy fácil de atrapar y de conectar, en la indagación y reconstrucción de la biografía de una desconocida, pero que sólo es un aparente herramienta porque lo que hay detrás es la construcción de todo un relato de buena literatura, conciso, depurado, , jugando con la imaginación lo justo, a partir de lo tangible y objetivable: de un muro, una calle, un edificio que está o que ya no está; y sin artificios, simple, que te engancha y no se encierra en sí mismo, construye un mapa imaginario convincente y personal a partir de una búsqueda y la posterior construcción de una identidad de un ser anónimo, engullido por esa Historia, que como dice él al final "ensucia y destruye". Relato escueto en páginas, pero muy enjundioso en conclusiones y enfoques. Me gustó mucho cómo resuelve el relato a partir de 3 elementos: la reconstrucción de la identidad de Dora, el paralelismo con la biografía de Modiano (su huida, las coincidencias con el padre, lugares, etc) y París, que aparece como un personaje más. Pero no es un personaje en sí, que nace y muere en el relato, sino que es testigo

perenne, que trasciende el tiempo y nos interpela ahora, como un espacio vivo donde se encardinan cuerpos, vidas con nombres y apellidos, que ha observado en sus calles y plazas edificios, huidas, sufrimientos, paseos anodinos, hitos de vidas que ya no están pero que sus muros y piedras pasan a ser espejos de tu propia vida y tu propia finitud, tan anónima como será en el futuro, donde unos documentos o papeles burocráticos podrán reconstruir nuestras vidas, tan pasajeras e inanes en principio, pero tan importantes como para no ser una mera cifra o estadística en el cómputo de la Historia tal y como nos la han contado. Yo conozco bien la zona que describe: Picpus con el cementerio (donde por cierto está enterrado Andrea Chénier, el de la ópera), Nation, Bercy, etc y me emociona mucho ese afán de verosimilitud, de dar rigor, enfatizando que eran vidas de carne y hueso, con sus quehaceres, con esas calles en toque de queda con personas huyendo de un acorralamiento que en cada página Modiano se encarga de advertir que es peor y peor cada día...

- ✓ No diré que el libro me haya enganchado, pero sí me ha gustado mucho. Saca del anonimato a una persona que en otras circunstancias sería tan solo un número y con ello humaniza a las víctimas y nos acerca a ellas de una forma bastante original. Es radicalmente distinta la experiencia de conocer una historia cuando a sus protagonistas les ponemos nombre, apellido, cuando conocemos sus facetas “menos virtuosas” pero totalmente humanas (como la rebeldía de Dora hacia su madre) y con ello nos acercamos a esta historia con más corazón.
- ✓ Me ha gustado mucho. Por su conexión emocional con Dora y las personas perseguidas, rechazadas, anuladas. Entreteje y anuda su propia historia a la de Dora, dota a Dora de alma y cuerpo, la inscribe en la historia. Me gusta en especial la descripción de los (posibles) sentimientos de Dora. Y el final, reivindicando lo inalienable.
- ✓ Me ha gustado. A nivel personal, es el segundo libro que leo de Modiano y puedo decir que me gusta, aunque he de reconocer que no me apasiona. Me parece interesante la mezcla de capas temporales que hace y que convierte la búsqueda de Dora en una reconstrucción de una época oscura. Me interesa la idea del escritor como “guardián de la memoria”, la idea de la “novela” (discutible) como “búsqueda inacabada” y creo que es importante reconocerle a Modiano el ser el primer escritor francés que escribe sobre la ocupación. Me ha gustado especialmente la visión de esa Dora rebelde que contrasta con esa visión pasiva que a veces se da los de judíos durante esa época y me ha gustado especialmente el último párrafo final en la rebeldía, el secreto y la historia se convierten en la representación de la libertad que nunca podrán arrebatarse a Dora Bruder.
- ✓ Me gusta el libro porque partimos de un caso personal, la vida de Dora Bruder, a uno general, con varias vidas condenadas al mismo destino que la protagonista. Además, Dora Bruder pudo ser cualquiera de todos los que sufrieron por el hecho de ser judío. Considero que en la búsqueda que hace Modiano de Dora Bruder, se incluye la búsqueda de la identidad del propio autor. Lo que más me ha llamado la atención son los

huecos donde evidentemente el autor no ha podido descubrir cómo vivió Dora y que rellena mediante su imaginación, quizás porque todos somos capaces de imaginar que pudo pasar durante ese tiempo, que al final es la parte que entiendo como más real.

### Puntos básicos tratados en la reunión sobre *Dora Bruder* y el escritor Patrick Modiano

*Tengo miedo a descubrir que siempre he escrito lo mismo.* Entrevista a Modiano (Heck, “El Cultural”, 5-12-2014).

#### **La intrahistoria del propio autor, su historia personal, la figura del padre Albert Modiano.**

*Las ordenanzas alemanas, las leyes de Vichy, los artículos de los periódicos no les concedían otro estatus que el de apestados y de delincuentes comunes, era legítimo que obrasen como forajidos a fin de sobrevivir. Eso los honra. Y los amo por eso.*

*Para mi padre, que tenía catorce años más que Dora Bruder, la senda ya estaba trazada; puesto que habían hecho de él un fuera de la ley, sólo le restaba deslizarse por la pendiente, vivir de trapicheos y perderse en las ciénagas del mercado negro.*

#### **La evocación del París de los ausentes, una ciudad muy diferente a las imágenes que conocemos de esta ciudad, pero que tiene pistas de los desaparecidos para siempre.**

*En medio de todas esas luces y de esa agitación, me cuesta creer que me encuentro en la misma ciudad donde residían Dora Bruder y sus padres, y también mi padre, cuando tenía veinte años menos de los que yo cuento ahora. Tengo la impresión de ser el único en establecer el vínculo entre el París de aquel tiempo y el de hoy.*

#### **La culpabilidad francesa en el Holocausto durante la Ocupación, por encima incluso de la alemana en este caso. Las pistas que Modiano encuentra sobre Dora Bruder apuntan a la responsabilidad burocrática fría francesa**

*Tengo la certeza de que tanto ella como las otras sombras que fueron detenidas aquella noche permanecerán siempre en el anonimato. Los policías para asuntos judíos destruyeron todos ficheros, todos los atestados de interrogatorios practicados tras las redadas o detenciones individuales llevadas a cabo en la calle.*

[La obra de Modiano gira en torno a señalar a esta culpabilidad: *El lugar de la estrella, La ronda nocturna y Los bulevares periféricos, Calle de las Tiendas Oscuras, Viaje de novios, Pedigrí, Recuerdos durmientes...*]

#### **¿Qué es ser judío? Dora seguramente no entendió su persecución. Simboliza a los desaparecidos y asesinados de entonces, como una nueva Ana Frank.**

*Te clasifican en extrañas categorías de las que nunca has oído hablar y que no corresponden a lo que realmente eres. Te convocan. Te internan. Y querías saber por qué.*

*Para Dora, con catorce años, el calificativo de «judío» no quería decir nada. En el fondo, ¿qué es lo que se entendía por «judío»?*

*Como si algunas personas sirvieran de pararrayos para que las demás se salvaran.*

**Forma particular en la narración de Modiano. El escritor preocupado por el pasado traumático, callado, pero que investiga y denuncia. A caballo entre historia, memoria, ensayo y autobiografía.**

*Mientras escribo este libro lazo llamadas como señales de faro, aunque desgraciadamente no confío en que puedan iluminar la noche. Pero mantengo siempre la esperanza.*

*Existen casualidades, encuentros y coincidencias que se ignorarán siempre...*

**Un Modiano que se “funde” con Dora Bruder, salvando la separación temporal**

*Pienso en Dora Bruder. Me digo que su fuga no fue tan sencilla como la mía, veinte años más tarde, en un mundo que se había vuelto inofensivo. Aquella ciudad de diciembre de 1941, su toque de queda, sus soldados, su policía, todo era hostil y buscaba su perdición.*

*Uno se pregunta por qué el rayo los fulminó a ellos y no a otros. Mientras escribo estas líneas me pongo a pensar de improviso en algunos que tenían la misma profesión que yo [Friedo Lampe, Felix Hartlaub, Roger Gilbert-Lecombe]*

**El final “modianesco”, siempre abierto e inconcluso, que deja con más preguntas que respuestas.**

*Dora Bruder ha existido, todo es real, pero lo extraño es que, tras haber escrito su libro, no tuve la impresión de que me desviaba de mi línea. No hay ninguna diferencia, finalmente, entre este libro y mis novelas.*

*Nunca sabré cómo pasaba los días, dónde se escondía, en compañía de quién estuvo durante los primeros meses de su primera fuga y durante las semanas de primavera en que se escapó de nuevo. Es su secreto. Un modesto y precioso secreto que los verdugos, las ordenanzas, las autoridades llamadas de ocupación, la prisión preventiva, la Historia, el tiempo -todo lo que nos ensucia y destruye- no pudieron robarle.*

Conclusiones (Javier Quevedo)

1. El libro es uno de los raros casos en los que la realidad imita a la ficción. Modiano debió de creer en verdad que estaba predestinado a encontrarse con Dora Bruder. Klarsfeld sólo fue un médium en esta sesión espiritista.
2. *Dora Bruder* se puede considerar verdaderamente una novela, por más datos reales que utilice. En primer lugar porque los utiliza libremente, es decir, no que los invente, pero sí los inserta en una ficción que no se corresponde con la realidad. La historia de Dora Bruder no se fue investigando como lo cuenta Modiano en la obra. El autor le da una forma novelesca a lo que fue, en realidad, un trasvase de datos de Klarsfeld a Modiano. Quizás sea esta la verdadera razón de silenciar la contribución de Klarsfeld en la propia obra, aunque fuese mediante un agradecimiento: Modiano no quería empañar el carácter de novela de su obra, no quería que se confundiera con una mera biografía. Digamos que metió los datos que sabía en una estructura dramática muy modianesca, que es la de todas sus novelas. Es decir, hizo lo mismo que Kertész en *Sin destino* o que Sebald en *Austerlitz*: usar libremente un material autobiográfico en una forma de novela, plagada de ficción. ¿No es eso, después de todo, lo que hace la mayoría de novelistas? Por ello ninguna de estas obras se puede considerar testimonial, periodística o histórica.

3. Al igual que en Sebald, la obra literaria de Modiano parte del **trauma**. Cada novela suya es un intento de reconstruir una vida rota por un trauma (un trauma histórico, como el de la Ocupación, o personal). Pero este intento de rescate no es desinteresado: el narrador está implicado en él, se reconstruye a sí mismo al tiempo que reconstruye la vida ajena.
4. El trauma se caracteriza por una doble frustración: la imposibilidad de olvidar y la imposibilidad de recordar. Las novelas de Modiano se inician décadas después de los hechos que se pretenden recuperar, ante la reaparición de unas huellas. Los rastros son tozudos y reaparecen; los intentos de olvidar el trauma están abocados al fracaso. Pero al mismo tiempo, el intento de rescatar el pasado choca siempre con un límite; por más indicios que se desentierren, nunca se puede resucitar del todo lo sepultado.
5. El resultado de este intento de rescatar del olvido una vida es ambiguo, nunca se completa. Aparentemente, es un fracaso. Pero en el proceso de rescate ha revivido algo que Modiano nunca nombra, porque quizá no se puede describir con palabras. El lector lo intuye a través de este silencio: unos gestos de complicidad entre los protagonistas, unos instantes de felicidad que el lector sospecha más que contempla, ese temblor casi imperceptible que hace que la fotografía salga un poco movida, que la imagen nunca esté nítida del todo, un desenfoque lírico que es lo propio de la emoción modianesca, tan fugaz y a la vez tan persistente ... Lo que él llama «brechas de silencio entre las frases», la «vibración al final de cada una de ellas»<sup>1</sup>, una música de fondo indefinible que nos da la verdadera tonalidad de lo escrito, de una melancolía amortiguada, de un desgarró que no grita, de perfil siempre borroso...
6. **La presencia de una ausencia.** ¿Qué es lo que se rescata al final de *Dora Bruder*? Aparentemente, poca cosa: unas fechas, unos nombres, unas direcciones... casi nada; seguimos sin saber de ella casi lo mismo que al principio. Pero sin darnos cuenta, Modiano **le ha hecho un hueco**, literalmente, a Dora Bruder junto a nosotros; hace que sintamos su vacío. Ha recuperado su paso por la tierra, su «huella», aunque esa huella sea, como él mismo advierte, una «marca en hueco». A partir de ahora, de la lectura de *Dora Bruder*, podemos sentir como el autor: «Me embargaba una sensación de ausencia y de vacío cada vez que me encontraba en un lugar donde habían morado». ¿Quién no tiene un ausente que siempre está presente y nos hace más compañía que muchos seres de carne y hueso?
7. Creo que el motivo por el que a algunos les resulta tan decepcionante o incluso irritante Modiano es porque no consuela: nunca nos da finales redondos donde todo se explica; que es justamente lo que muchos le piden a la literatura, una explicación que tranquilice y cierre las dudas, las incógnitas. Pedimos al arte que nos proporcione el final redondo que la vida no nos puede dar. Lo mismo que le pedíamos antes a la religión.
8. Pedirle consuelo al arte es legítimo; de hecho, es su principal función: convencernos de que, pese a todas las evidencias en contra, la vida merece la pena. El problema es que para que el consuelo funcione tenemos que creérnoslo, es decir, tendrá que contener tanto fracaso y dolor como estamos acostumbrados a ver en la realidad. O como decía Rilke de la belleza: es el límite de lo terrible que somos capaces de soportar. ¿Cuánto de terrible estamos dispuestos a soportar? Yo creo que los grandes escritores siempre van muy por delante del aguante medio del lector. Por ello a sus contemporáneos les suele costar seguirles y «aguantarles». Hoy *La consagración de la primavera* de Stravinsky nos parece un

---

<sup>1</sup> <https://www.letemps.ch/culture/patrick-modiano-chasseur-dombres>

clásico trillado, que se utiliza hasta en anuncios, pero en su estreno hubo bofetadas entre el público. Y todavía hay gente aficionada a la música a la que Schoenberg o Alban Berg le parecen intragables, y ya tienen cien añitos. El *Ulises* de Joyce los cumplirá pronto, en el 2022, justo cuando se ha puesto de moda entre algunos escritores (los mismos que admiran a Pérez Galdós) decir que es un coñazo y llamar pedante y cultureta a quien se atreva a admirar la novela (¡y cuidado con decir que te gusta Faulkner, te tiramos al pilón!).

9. Los avances en cultura y política provocan retrocesos, como un arma al dispararse, pero no nos engañemos, la bala sale siempre hacia delante no hacia atrás. Hay ahora una reacción contra todo lo que fue avanzado hasta hace poco, en cultura y política, y se vuelven a escuchar perogrulladas como que el arte tiene que ser comprensible y estar a ras de la calle (curiosamente, lo que pensaban Hitler y Stalin). Está de moda hacerse el Paco Martínez Soria en *La ciudad no es para mí*; y eso entre gente que se las da de culta. Aquí tenéis, por ejemplo, una muestra de esta clase de payasos, de El País, para que no se diga: [https://elpais.com/cultura/2018/03/09/babelia/1520596545\\_999884.html](https://elpais.com/cultura/2018/03/09/babelia/1520596545_999884.html)
10. Cada uno es muy libre de leer sólo a Galdós y sus herederos, pero la literatura y el arte van a seguir haciendo locuras e innovando como siempre han hecho, la mesa camilla no es lo suyo. Alguien tan poco vanguardista como Isak Dinesen dejó escrito este consejo sensato a los artistas: «No temáis el absurdo; no rehuyáis lo fantástico. Ante un dilema, escoged la solución más inaudita, la más peligrosa. ¡Sed valientes!».